

•El poeta agrega que las influencias fundamentales que advierte en su poesía son las de sus propios compañeros de generación, pero que se siente tocado también por la tradición poética e hispanoamericana.

Entre varios los candidatos, pero el Premio Municipal de Arte es uno solo y fue otorgado, este año, al poeta Omar Lara. No cabe duda que el escritor merece la distinción y prestigio -como alguien decía- el galardón. Su creación poética es conocida dentro y fuera del país. Figura en numerosas antologías nacionales y extranjeras, y ha destacado, además de la poesía, en el delicado trabajo de la traducción poética como en el campo editorial, a partir del sello Lara que es de su autoría. Numerosos libros de intelectuales chilenos, latinoamericanos e incluso de nacionalidades europeas han visto la luz pública gracias a esta preocupación suya de difundir la palabra literaria, la creación, la crítica y el ensayo.

El poeta premiado se define de producción escritural lenta. Sin embargo, son varios sus libros editados, algunos incluso reeditados: "Argumentos del día" (1964), "Los enemigos" (67), "Los buenos días" (72), "Serpientes" (1974), "Oh buenas maneras" (75), "Crónica del reino de Chile" (76), "El viajero imperfecto" (79), "Islas flotantes" (80), "Fugar con juego" (84), "Serpientes, habitantes y otros bichos" (87), "Memoria" (87) y "Cuaderno de Soyda" (91). Su poesía aparece en un libro de reciente publicación en Estados Unidos, "Inca blues", de Michel Sisson (Editorial Columbus University, Ohio), una antología poética hispanoamericana en la que Omar Lara es el único poeta chileno. Y están en prensa los libros "Estudios sobre Omar Lara", de Juan Armando Epple, en Estados Unidos; "Cuatro poetas chilenos: Gonzalo Rojas, Felidor Pérez, Omar Lara y Jaime Quezada", de María Nieves Alonso, Mario Rodríguez y Gilberto Triviños, en Ediciones Lar. Y el ensayista Grinor Rojo ha propuesto a la Editorial Universidad de Concepción la publicación del libro "Dos poetas de la postmodernidad: Omar Lara y M. Silva Acevedo".

Un premio que se reparte

—¿Lo sorprendió el premio? ¿Le atribuye alguna importancia?

—Sí y no, porque en una premiación como esta no es posible prever qué puede ocurrir. Y, ¡claro que le atribuyo importancia!, pero mi configuración mental estaba, tal vez, en otras cosas. Por las demostraciones de cariño de amigos y de mucha gente que me ha llamado he ido entendiendo la importancia que le asignan. Tiene, además, el significado de un premio concedido por una comunidad por un contexto cercano, y pienso que el sistema de relaciones que establece un premio como éste es muy importante".

—Eso en lo humano, ¿y en lo poético?

—"Mucha gente me ha llamado para decirme qué bien que haya sido premiada la poesía. Esto significa que había otras alternativas, de otras áreas culturales, como es lógico. Yo también me alegro por la poesía, sobre todo porque estamos diciendo siempre que Chile es país de poetas. Entonces, ¡por qué no! Es un premio que se reparte en una tradición que también existe en Concepción, que ha tenido una actividad antigua y recurrente de escritores y de poetas, y de alguna manera la aparición de un premio para un poeta tiene que ver con que las personas encargadas de discernir estos premios conocen esta atmósfera en la cual la aparición de un poeta no es casual. Para que haya un poeta, es necesario que haya un contexto. Yo sé que hay una labor hecha por gente como la Sociedad de Escritores, por ejemplo, Tulio Mendoza, Margarita Kurt, Ramón Riquelme, Edgardo Jiménez y otros que con su trabajo han mantenido la palabra poesía a flote. De alguna manera uno está en ellos y ellos están también en este contexto del premio".

Omar Lara, Premio Municipal de Arte 1992: "Yo creo en una tradición poética chilena"



El poeta Omar Lara: "Es un premio que se reparte en una tradición que también existe en Concepción gracias a poetas que han mantenido la palabra poesía..."

Ciudades que marcan

—Usted nació en Nohualhue, estudió en Temuco, trabajó en Valdivia, estuvo en Lima, en Rumania..., ¿cree que hay ciudades que marcan?

—Creo que sí. Hay ciudades, como amores, con las cuales uno establece relaciones de intensidad en todo sentido. Las ciudades, como las personas, se huelen, se tocan, se demuestran, se aman. Podría nombrarle varias, por ejemplo, Valdivia, Lima. Salí de Chile el 74, salí de un espacio herido en el que había hecho una intensísima vida, de modo que llegué allí con frustraciones, con ira, con temores a cuestras. Llegué a Lima abandonando sin querer un espacio que era mi espacio. En Lima encontré un espacio también, pero marcado por la circunstancia histórica".

—¿Qué provocó esta circunstancia en el hombre y en el poeta?

—"Un quiebre emocional, la necesidad de reencontrar la manera de enfrentar la vida de nuevo, de vivir, crear, convivir. Eso se dio en un espacio poblado de seres muy gratos y solidarios, pero que estaba desprovisto de lo que era para mí el sentido de la vida. Debía hacer el intento de formular, en lo literario, un propio espacio que en ese momento nacía. Se nos

ha llamado la generación diezmada. Eso tiene que ver con el hecho que poetas que en ese momento pertenecíamos a la poesía emergente, como la llamó un poeta colega, teníamos libros programados y quedamos con el pie en el acelerador. Por primera vez, una editorial recogía nuestra producción para hacer una edición masiva de seis poetas elegidos entre los que estaba yo. Eso se interrumpió. Había que reanudar, y tocó que fue Lima la ciudad donde yo viví esa experiencia".

—¿Y cómo se tradujo eso en su poesía?

—"Es difícil percibirlo frente a mis propios poemas. En mí mismo yo veo que el cuadro se desdibuja y se resquebraja. Lógicamente, pienso, eso debería promover una formulación distinta del acto de la creación. Yo trataba que esa experiencia se reflejara de alguna manera armónica. Escribí mucha poesía de tipo político en ese tiempo, como "Crónica del reino de Chile", que se publicó en Rumania y luego en árabe. Pero de ese libro prácticamente no he dejado ningún poema en mis antologías. Consideré que eran textos demasiado próximos y articulados por la contingencia..."

—¿Y eso es malo?

—"Es malo, porque puede generar una mala poesía, pero no tiene por qué crearse una mala poesía en base a la reproducción de experiencias inmediatas o contingentes. Depende de la habilidad y del talento de quien escribe. Los textos míos los he dejado en paréntesis, algunos los he retomado, como "Ciudad Tomada".

La tradición poética

—A Concepción cómo llegó, ¿por casualidad? ¿Viene del paso?

—"Llegué para quedarme. Valdivia sigue siendo para mí una ciudad espléndida, pero -como decía un poeta-, había demasiada realidad en ese espacio. Santiago no es una ciudad que me atraiga para vivir. Concepción siempre fue una referencia interesante. Tuve vinculaciones antiguas con la ciudad. Desde el tiempo de 'Trilce'. Había actividades que hicimos en combinación con 'Arúspice'. Una de ellas fue la celebración de los 50 años de Gonzalo Rojas, por ejemplo. Había elementos que me acercaban a Concepción y llegué".

—Ya que nombra a Gonzalo Rojas, ¿qué puede decir del poeta?

—"Que es uno de los grandes poetas chilenos y que estuvo muy cerca de nosotros. Nuestra generación fue gratificada por sentirse en una historia literaria chilena. Yo creo en una tradición poética chilena. En los tiempos de 'Trilce', cuando comenzamos a elaborar nuestro propio programa -que no era común, sino que varios programas personales se iban sumando a nosotros mismos sin pretender crear una escuela- establecimos como prioritario dar un vistazo respetuoso a nuestros poetas anteriores. Por eso, nuestra primera gran actividad fue un homenaje a los poetas de la generación anterior, a Enrique Lihn, a Jorge Teillier, a Frey Barquero, a Armando Uribe Arce e incluso rescatamos nombres que circulaban poco, como Armando Rubio... Queríamos establecer un puente con nuestros antecesores".

—Pero la poesía de Gonzalo Rojas influyó en la suya?

—"Eso es difícil de precisar. Yo creo que uno está influido por todo. Mis influencias fundamentales son las de mis propios compañeros de generación, y yo me siento tocado por la tradición poética chilena. Imposible ignorar esa tremenda carga que hay. También están los poetas hispanoamericanos. Está Vallejo, a quien estudié mucho, su vida, los lugares que habitó. Era un hombre dramáticamente interesante. Yo terminé un poema sobre Vallejo diciendo... 'herido como estás de tantas cosas, herido como estás de tu dolor, tan cariñoso...' Es un poco mi visión de Vallejo, un hombre lúcido social y políticamente, pero que se dolía del mundo".

Hilo conductor

—¿Y Omar Lara se siente dolido del mundo también?

—"Claro. Generalmente se me acusa que no hago una poesía con rasgos de optimismo. Yo me considero un hombre positivo, pero no optimista".

—¿Cuál es el proyecto de vida y poético de Omar Lara hoy?

—"Sobrevivir -responde, riendo. Tengo dos proyectos de poesía. Uno, 'Voces de Portocali', que llevo escribiendo desde hace muchos años. Portocali es un espacio imaginado donde hay habitantes, calles, concepciones, naturaleza, y ahí están llegando mis poemas. El otro libro es una colección de poemas que llamo 'Fuego de mayo', proyecto más borroso. Me gustaría recoger allí todo tipo de expresiones marcadas por la poesía, desde cartas hasta pequeños discursos míos, dibujos, diálogos".

—Y la "Revista Lar" ¿cumplió su ciclo vital?

—"Pienso que no ha cumplido su ciclo, sino una primera etapa, y que debería tener ahora su segunda etapa. Estamos conversando con amigos que me desean colaborar en un re-encendido de la idea. Me interesa mucho".

—¿Cuál sería su objetivo?

—"Ha habido tradición de revistas, no muchas, pero las hay, y en estos momentos diría que hay pocas revistas de literatura, de acercamiento para los propios escritores y de los escritores hacia un público. Una revista es también un punto de reunión y de comunicación entre muchas voces, donde llega la palabra desde muchos lugares, desde muchas perspectivas".

—En una oportunidad dijo que lo que tenía más coherencia en usted era su poesía. ¿Significa que hay como un orden interno que está y aflora solo, o es que racionaliza para llegar a una coherencia?

—"Yo creo que la coherencia es la suma de muchas incoherencias. La poesía yo la siento como un hilo conductor. Estoy siempre en mi tema. Soy bastante perezoso en la escritura, aunque activo en un pensamiento poético. He llegado a la conclusión que mi relación con las cosas y con las gentes es una relación marcada por mi visión poética. Esa visión conduce a la coherencia. Es un sistema íntimo que me permite establecer mis fueros en el mundo. Mi estructura mental va hacia lo poético. Yo lo siento así".

Fuerzas en pugna

—Usted se define de escritura lenta, ¿un premio ayuda a apurar el proceso creativo?

—"Creo que uno se siente estimulado a trabajar cuando suceden cosas como éstas. Porque uno se puede preguntar, y este premio, por qué. Claro, soy amable conmigo y trato de explicármelo, pero también pienso que hay personas que creyeron en mi trabajo literario y debo ser consecuente con esa confianza y con esa esperanza que depositan en uno".

—En la autoindagación para entenderse con su mundo, ¿a qué conclusión llega respecto de cómo ve el mundo...?

—"Es difícil entender muchas cosas, principalmente cuando se privilegian valores que no deberían privilegiarse. Y hablo de nuestra comunidad chilena y del mundo en general. Pero hay hechos, como este mismo premio, en que se pone el acento en valores que la comunidad atesora y cuida, y eso es estimulante. Inevitablemente hay que pensar que vivimos en un mundo lleno de agresividad, de peligro, de incitaciones más o menos perversas".

—¿Y la poesía, el arte en general, pueden paliar esa agresividad?

—"El arte difícilmente tiene poder, pero lo que significan la cultura en general y la creación en general sí que tiene poder. Porque hoy lo que está en pugna es justamente eso: un mundo salvajizado contra un mundo culturizado, entendiendo la cultura como un gran respeto humano mutuo, como la posibilidad de gozar la naturaleza y de logros culturales del hombre. La suma de todo lo que el hombre piensa en función de lo grato, de lo bello, de la salvaguarda de un sistema social, humano y ecológico, eso sí debería tener todo el poder y es lo que está un poco menoscabado".

SEPTIEMBRE OFERTAS

SISTEMA SONIDO PHILIPS 305



Doble cassettera, copiado de alta velocidad, sintonizador AM/FM, entrada para Compac Disc

\$ 88.900

SISTEMA DE SONIDO SONY FH 322

Control remoto total salida 240 watts.

\$ 133.900

SISTEMA DE SONIDO IRT 4300

Control remoto, reproductor C.D.

\$ 159.000

EQUIPO COMFORTABLE IRT 2050

Doble cassettera, copiado alta velocidad ecualizador

\$ 33.600

PARRILLA DE ASADO L'UOMO

3 niveles

\$ 9.990

EQUIPO COMFORTABLE SAMSUNG 780

Sintonizador digital, doble cassettera.

\$ 44.800

EQUIPO COMFORTABLE PHILIPS 7720

Doble cassettera, ecualizador gráfico. Copiado alta velocidad.

\$ 46.900

TV. COLOR PHILIPS 1222

Control remoto, sistema menú en pantalla.

\$ 98.900

VIDEO IRT MODELO DTK 900

Japones con maletín para video transportable.

\$ 99.990

CENTRIFUGA ARNO CRA

\$ 44.900

MICROONDAS IRT 2300

"Set de accesorios de regalo"

\$ 89.900

CONCEPCION: Maipú 530

Y SU EXTENSA RED COMERCIAL A LO LARGO DE TODO EL PAIS.

PRECIOS VALIDOS PARA SANTIAGO, EN PROVINCIAS, RECARGO POR FLETE

